

“EL TURISMO, PASAPORTE PARA LA PAZ”

Aportación decisiva de los ferrocarriles al AÑO INTERNACIONAL DEL TURISMO 1967

LOS ferrocarriles no han querido quedar al margen del Año Internacional del Turismo 1967. El ferrocarril y el turismo pueden y deben marchar perfectamente unidos y las notables mejoras que en los caminos de hierro se introducen y que para España se condensan en el Plan Decenal de Modernización, han de permitir que con el aumento de la velocidad, la seguridad y la comodidad, el turismo, el fenómeno más estallante de los últimos tiempos, encuentre en el ferrocarril uno de los colaboradores más importantes y decisivos.

Los ferrocarriles, fundamentales para el turismo

Para dejar pública constancia de su buen deseo de participar activamente en el Año Internacional del Turismo, así proclamado el 1967 por la XXI Asamblea de las Naciones Unidas, los ferrocarriles europeos han convocado un «rallye» de Prensa, en Suiza, organizado por el CIPCE y la UIC, con participación, también, de la Unión Internacional de Organizaciones Oficiales de Turismo, a quien la ONU ha considerado expresamente como la entidad más idónea para promover el desarrollo de este año turístico.

Las jerarquías más representativas de la UIC, el CIPCE, la UIOOT, las administraciones ferroviarias del continente, y la Prensa, la Radio y la Televisión, se reunieron primero en Ginebra y comprobaron después cómo el ferrocarril se moderniza y cómo todos los caminos de hierro son buenos para conducir al buen éxito del turismo.

El turismo, pasaporte para la paz

Se ha insistido en las amplias y humanas razones que han movido a declarar a 1967 como Año Internacional del Turismo. No sólo es, el turismo, una cuantiosa fuente de divisas. Produce también otros bienes mucho más apreciables. Promueve el intercambio de personas, pueblos e ideas, extiende la cultura, defiende el patrimonio artístico, contribuye a un más exacto equilibrio económico-social y apoya, en definitiva, la extensión y el mantenimiento de la paz universal. Por ello, precisamente, fue adoptado, para este año turístico, el lema de «El turismo, pasaporte para la paz». A tan loables fines ofrecen sus medios y sus mejoras los ferrocarriles.

Vocación y posibilidades del ferrocarril

M. Leopold, presidente del CIPCE, que abrió la brecha de las intervenciones en uno de los ginebrinos palacios de la ONU; M. Arthur Haulot, presidente de la UIOOT, que vaticinó para el turismo un porvenir floreciente; M. Wichser, presidente de la Dirección General de los Ferrocarriles Suizos, con iniciales alusiones a Rousseau y Thomas Mann, y M. Luis Armand, secretario general de la UIC, con su extraordinaria experiencia, ofrecieron diversas versiones de la aportación de los ferrocarriles a esta humanitaria tarea de la extensión de la cultura y el mantenimiento de la paz. Los medios de comunicación utilizados por las viejas civilizaciones europeas han determinado y conformado la actual síntesis de la gran unidad auténtica y la magnífica diversidad del continente. Los avances de la ciencia y de la técnica mantienen y acrecientan los movimientos migratorios, pero señalando otras rutas de desplazamiento. Esto creará nuevas necesidades en el traslado de viajeros y mercancías. El ferrocarril es así instru-



La sede de las reuniones en Ginebra.



La presidencia de las reuniones.



Nuevo coche restaurante de los Ferrocarriles Suizos.



Presentación de nuevo material adquirido por los Ferrocarriles Suizos.



Carteles españoles en la exposición al aire libre en Ginebra.

mento inmejorable para atender a esas nuevas solicitudes. El ferrocarril tiene, como nadie, una vocación y unas posibilidades insuperables para el transporte de masas. En el intenso turismo inmediato, cultural, social, de altos valores morales y humanos, el ferrocarril tiene y tendrá un papel predominante.

Todos los caminos conducen al éxito

Después de las conferencias, las demostraciones prácticas. El paso por Lausana y Berna, desde Ginebra a Engelberg y las nevadas alturas del Titlis fue aprovechado para mostrar algunas de las nuevas adquisiciones ferroviarias pensando precisamente en las lógicas exigencias de ese turismo creciente. Coches modernísimos para el interior, y para el servicio internacional, suspensión magnífica, climatización admirable, solución convincente de clásicos problemas, seguridad máxima, comodidad, electrónica, aislamiento perfecto y, en definitiva, conveniente adhesión a las normas de la UIC, todo al mejor servicio de los usuarios. Este nuevo material —el exhibido está destinado al servicio de viajeros— asegura la más alta atención al cliente, en la misma línea que RENFE viene dotando sus parques renovados, al compás del desarrollo de la modernización iniciada.

Finalmente, otra comprobación práctica de los diversos sistemas de traslado de viajeros. Vía, como alfombra, en el llano; cremallera para remontar los mil metros de Engelberg, el monte de los Angeles; funicular para ascender a Gerschenthal y sus 1.300, y teleféricos y cabinas colgadas para aventurarse por los picos del Trübsee y Stand y acercarse al pequeño y grande y temeroso Titlis, por la cifra impresionante de los tres mil y pico, todo ello envuelto en nieves, bellezas incomparables y amabilidades sin cuento, éstas canalizadas, especialmente para las representaciones periodísticas, a través de la gentileza constante y el desvelo eficiente de M. Wenger, jefe de Relaciones Públicas y de Prensa de los Ferrocarriles Federales.

Éxito de carteles españoles

España, la RENFE, envió una embajada especial al margen de la personal específicamente ferroviario-periodística. Y es aquí donde el éxito español fue bien visible. En uno de los innumerables jardines ginebrinos, después de una escapada por la ciudad con la programada visita al «mayor monumento del mundo a la Reforma», quedó inaugurada una exposición al aire libre, con los carteles más famosos y que más han contribuido al conocimiento del paisaje que desde el ferrocarril puede ser contemplado. En nombre de RENFE quedaron expuestos, entre un total de más de cien «afiches», seis cuadros admirables de Bardasano. El elogio fue prodigado inmediatamente.

El doctor Gianni, presidente del CIPCE, experto, cultivado, humanista, bien dotado para el entendimiento del arte y sus efectos, hizo la presentación de la muestra.

La aparición de los carteles como medio de propaganda coincide, en el tiempo, con la espectacular extensión de la vía de hierro por Europa. Desde Pissarro, Monet o Lautrec, ha tenido este arte excelentes continuadores. Los carteles son agradables, atraen, convenceen y contribuyen, en definitiva, al fomento del turismo. El ferrocarril debe gran porcentaje de su éxito al buen éxito de los carteles. Y quiere saldar, en parte, esta deuda, con esta exhibición de las mejores pruebas de esta expresión artística. Los carteles españoles, insistió posteriormente, son sencillamente maravillosos.

M. V. P.